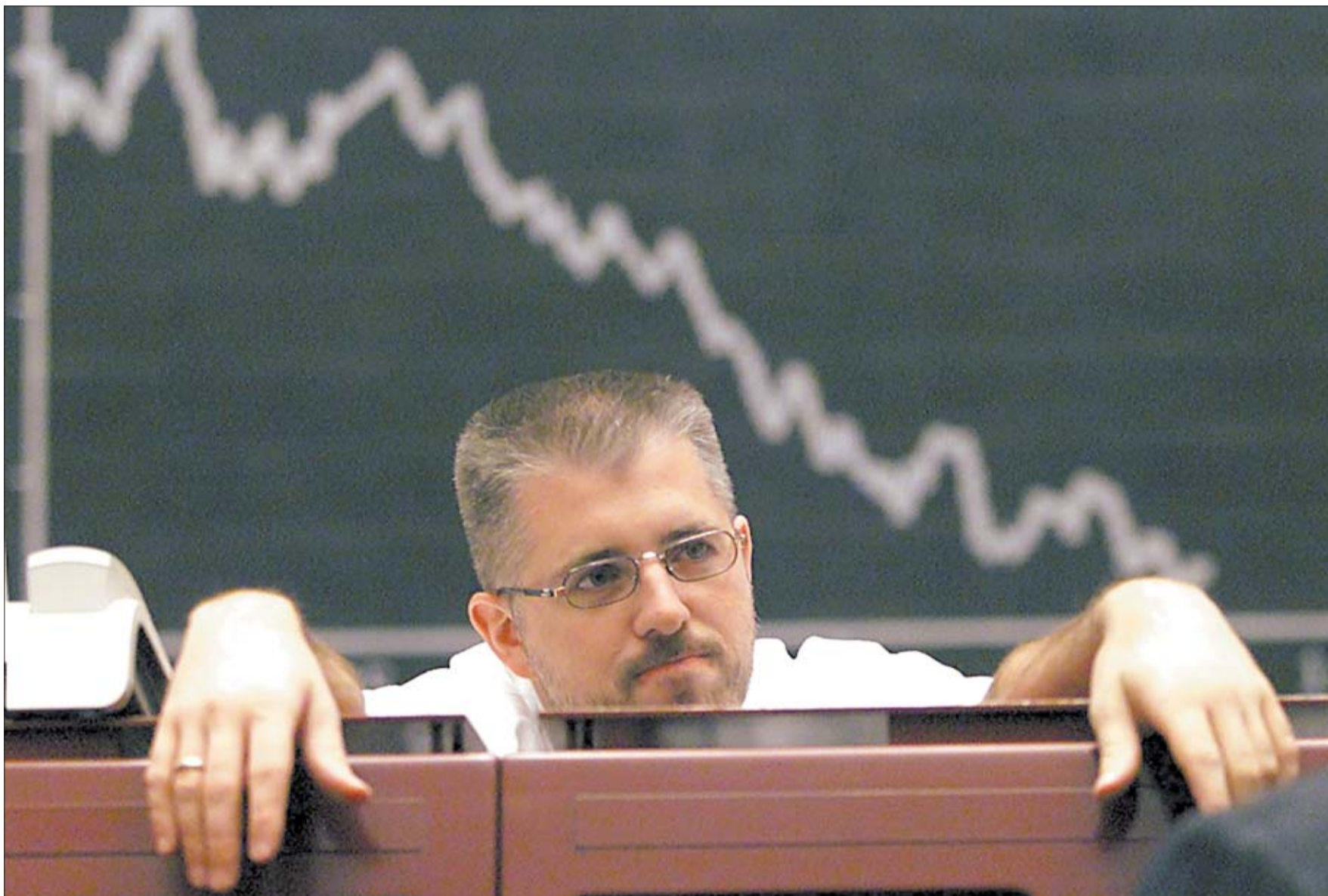


EL MERCADO GLOBAL ENTRA EN CRISIS

La caída del muro de Berlín certificó el triunfo total del sistema capitalista sobre el comunismo. Tras diez años de euforia, el estallido de la burbuja financiera ha obligado a revisar los principios del capitalismo neoliberal que marcaron la hegemonía del mercado global. Los escándalos financieros amenazan la credibilidad del sistema. **Por Félix Monteiro**



Un intermediario bursátil mira con preocupación cómo el índice principal de Francfort se desploma, el 9 de septiembre de 2001, por la crisis del sector de las telecomunicaciones. / REUTERS

Lo que mejor caracteriza los dos últimos siglos del pasado siglo es el rotundo triunfo del capitalismo. Encarnada en una de sus versiones más extremas, el neoliberalismo, la economía capitalista ha logrado, con la implantación del mercado global, el fracaso total del modelo comunista y la revisión a la baja de la vía alternativa que representa la socialdemocracia. Paradójicamente, tras la desaparición de los rivales, al capitalismo neoliberal no han cesado de surgirle los problemas. El nuevo siglo se ha estrenado con un hundimiento de las bolsas cuyos efectos aún perduran y con crisis de ajuste en las principales economías.

Víctima de los excesos de su etapa de euforia, el sistema triunfante está sometido ahora a la profunda revisión de los principios básicos que dictaron su hegemonía. El unilateralismo, el intervencionismo y el proteccionismo, frutos de la nueva política de George Bush, se abren paso frente al multilateralismo comercial, la libertad de los mercados y la desregulación, que actúan como los pilares de la larga fase de expansión económica. Tras los escándalos financieros, la prioridad de los políticos es la reforma del gobierno de las

empresas. Y para poner fin a la quiebra de confianza en la Bolsa, urge proteger los derechos de los accionistas. El objetivo es rescatar la primacía de la propiedad, desprotegida por el sistema al dejar todo el control de las grandes compañías en manos de los gestores.

Los años sesenta y primeros setenta fueron la gran oportunidad perdida de la socialdemocracia. Las compañías estadounidenses habían entrado en declive y las empresas de Alemania, Reino Unido, Francia, Holanda, Bélgica, Suecia y Noruega eran capaces de producir más y repartir mejor la riqueza. Pero cuando el Estado de bienestar parecía al alcance de la mano, en 1973 surgió la primera gran crisis del petróleo, y la Europa más avanzada descubrió que se habían creado necesidades sociales tan grandes que era incapaz de financiarlas. Fue entonces cuando se suscitó el dilema entre la igualdad y la eficiencia, que sigue sin ser conciliado.

Los setenta fueron años de carestía energética y de desorden monetario. En 1971, el presidente estadounidense Richard Nixon decidió poner fin al sistema monetario internacional creado en la conferencia de Bretton Woods en 1944, que establecía tipos de cambios fijados entre las principales monedas y la

convertibilidad del dólar en oro. De 35 dólares por onza de oro se pasó a 220 dólares en 1974 y a 850 dólares al final de la década. Curiosamente, esta explosión monetaria dio a luz al capitalismo financiero, cada vez más alejado de la economía real. El auge de las operaciones especulativas generó el impulso definitivo a los movimientos de capitales y a las empresas multinacionales.

El Nasdaq ha perdido más de un 60% de su valor desde el estallido de la burbuja tecnológica

Como sistema teórico, el capitalismo neoliberal en la versión de Milton Friedman tuvo un primer ensayo estrepitoso en la dictadura chilena del general Pinochet. Pero poco después llegaron al poder sus grandes valedores políticos: Ronald Reagan y Margaret Thatcher, precisamente en dos países líderes de la economía capitalista: Estados Unidos y Reino Unido. Ninguno de los dos logró el éxito de crecimiento que prometió, pero ambos fueron clave

para abrir los mercados, reducir los impuestos y recortar el papel y el tamaño del Estado. La Dama de Hierro, que se reclamó discípula del economista Friedrich von Hayek, llegó al poder en 1979 para encabezar la revolución neoliberal con un eslogan obsesivo ("competition"), que la primera ministra entendía como competencia entre naciones, regiones, empresas y, sobre todo, entre individuos. Reformó los impuestos y contribuyó a la dieta de adelgazamiento del Estado con un enorme plan de nacionalizaciones y la supresión de dos millones de empleos públicos.

Reagan asumió la presidencia en 1981 y tuvo en Paul Volcker, al que colocó al frente de la Reserva Federal, su principal instrumento. Volcker implantó una política de tipos de interés elevados para atraer capitales a Estados Unidos con los que paliar el déficit crónico de la balanza de pagos. Así nació el superdólar, al que en 1985, con el Acuerdo del hotel Plaza de Nueva York, hubo que ponerle un freno para sostener las monedas de Francia, Alemania, Reino Unido y Japón. La ortodoxia monetaria de Reagan puso fin a la política seguida desde hacía 50 años y acabó con el

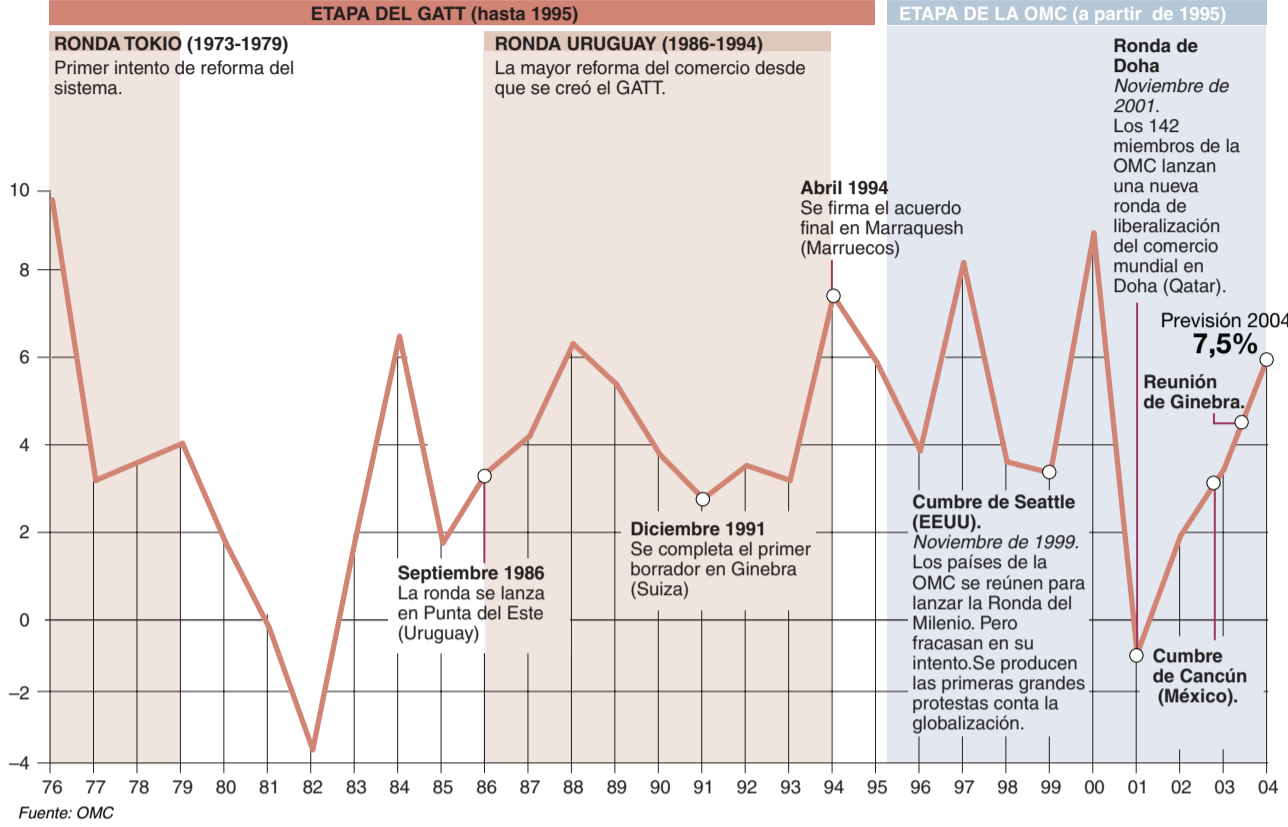
Pasa a la **página 198**

SECTOR FINANCIERO

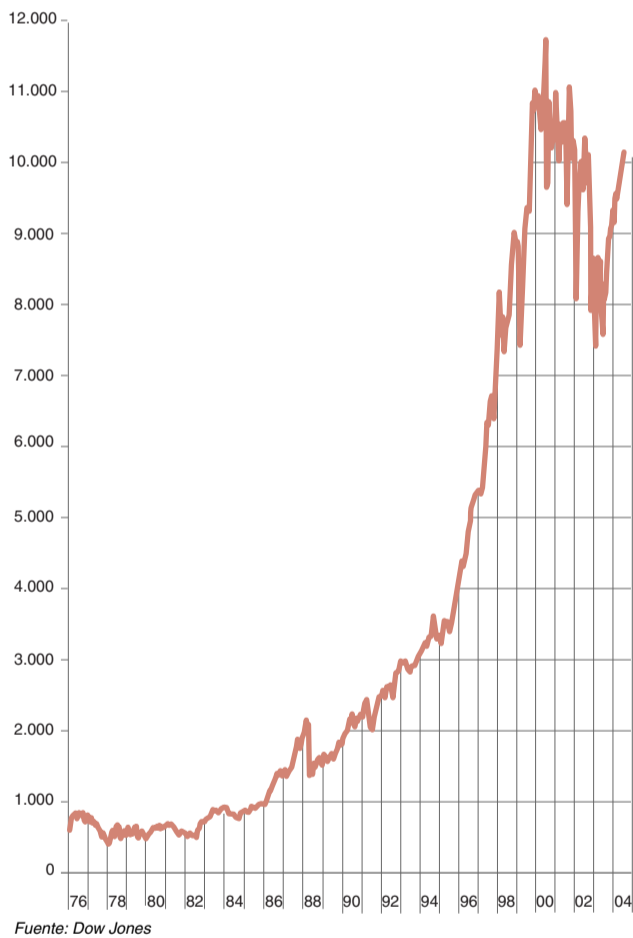
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO MUNDIAL

Intercambios comerciales en volumen (cambio en porcentaje interanual)

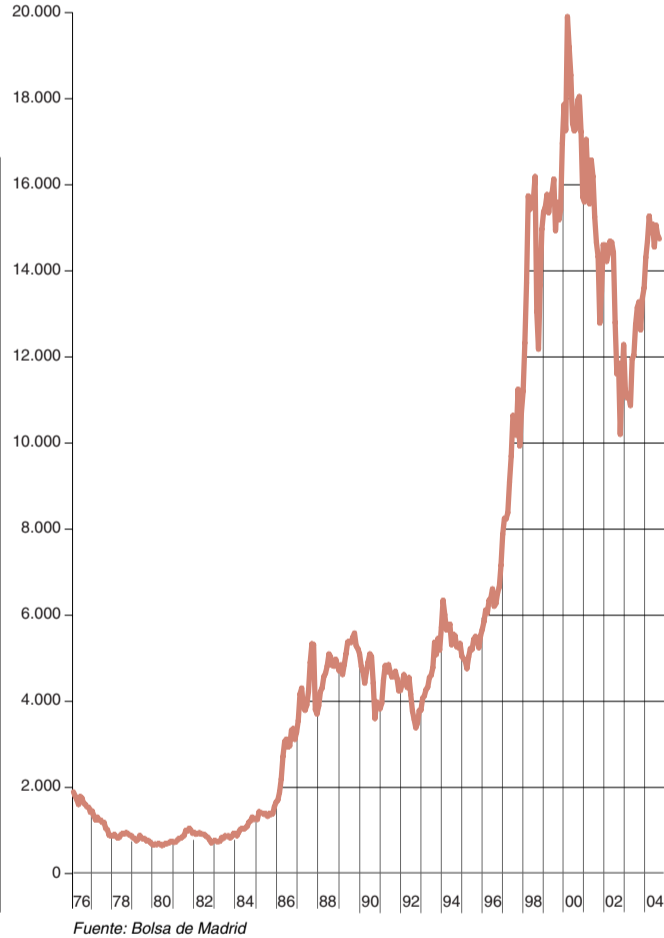
RONDAS Y ACUERDOS PARA LIBERALIZAR EL COMERCIO MUNDIAL



WALL STREET



BOLSA DE MADRID (índice Largo)



LAS MAYORES FUSIONES DE LA HISTORIA

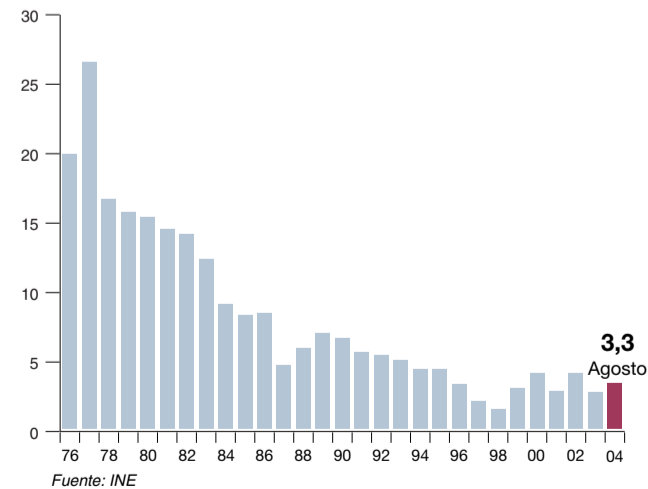
En millones de dólares

Comprador	Adquirido	Año	Valor transacción
Vodafone	Mannesmann	2000	172.000
America Online	Time Warner	2000	158.000
MCI WorldCom	Sprint Corp.	1998	116.258
Pfizer	Warren - Lambert	2000	85.000
Glaxo Wellcome	Smithkline Beecham	2000	76.000
Exxon Corp	Mobil Corp.	1998	75.188
Travelers Group	Citicorp	1998	68.847
Sanofi-Synthelabo	Aventis	2004	68.000
SBC Communic.	Ameritech Corp.	1998	59.652
NationsBank	BankAmerica Corp.	1999	58.700
Vodafone Group	AirTouch	1999	57.464
AT&T Corp	MediaOne Group	1999	55.888
AT&T Corp	Tele-Comm. Inc.	1998	51.076
Total Fina SA	Elf Aquitaine	1999	50.982

Fuente: Thomson Financial Securities, Associated Press.

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN ESPAÑOLA

Tasa de variación anual. Base 2001.



El periódico abrió su primera página del 13 de marzo de 2001 con la crisis de Internet.

Viene de la **página 196** modelo keynesiano para el manejo de los ciclos económicos.

La libertad de movimientos de capitales y la liberalización del comercio mundial iniciada tras la II Guerra Mundial con el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) son los dos motores de la internacionalización de la economía, pero el mercado global debe en gran parte su origen a la tecnología. En 1981, IBM sacó al mercado el primer ordenador personal. Los especialistas pronosticaron al invento del siglo unas ventas de 200.000 unidades durante toda la vida útil de estas computadoras. Al día de hoy ya se han vendido muchos cientos de millones. El paso de la cultura analógica a la digital que caracteriza a la actual sociedad de la información se completa con la revolución de las telecomunicaciones por satélite, simbolizada en los teléfonos móviles, y con Internet (aunque la Red se inventó en 1969, su eclosión no se produjo hasta 1995, con el primer navegador Netscape).

La revolución tecnológica le ha proporcionado al mercado global la supresión de las fronteras. La posibilidad de invertir en cualquier parte del planeta ha fomentado una especie de neocolonialismo que ha convertido a China en fábrica mundial y a India en el primer proveedor de servicios de informática.

La caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, permitió ver a todo el mundo la ruina de la economía comunista, que desapareció sin agonía. Dos años después se desintegró la Unión Soviética. Los años noventa, en especial los dos mandatos presidenciales de Bill Clinton, marcan la etapa de euforia capitalista en la que la preponderancia tecnológica y financiera convirtió a las multinacionales estadounidenses en los grandes agentes del mercado global. Más que las decisiones políticas, el fenómeno relevante fue el surgimiento de la llamada nueva economía. La sociedad de la información, al igual que cualquier gran cambio tecnológico, aporta un valor añadido, pero en esta ocasión esa revolución tecnológica produjo además una economía en sí misma, agrupada en torno a las empresas de tecnología, medios y telecomunicaciones, las llamadas TMT.

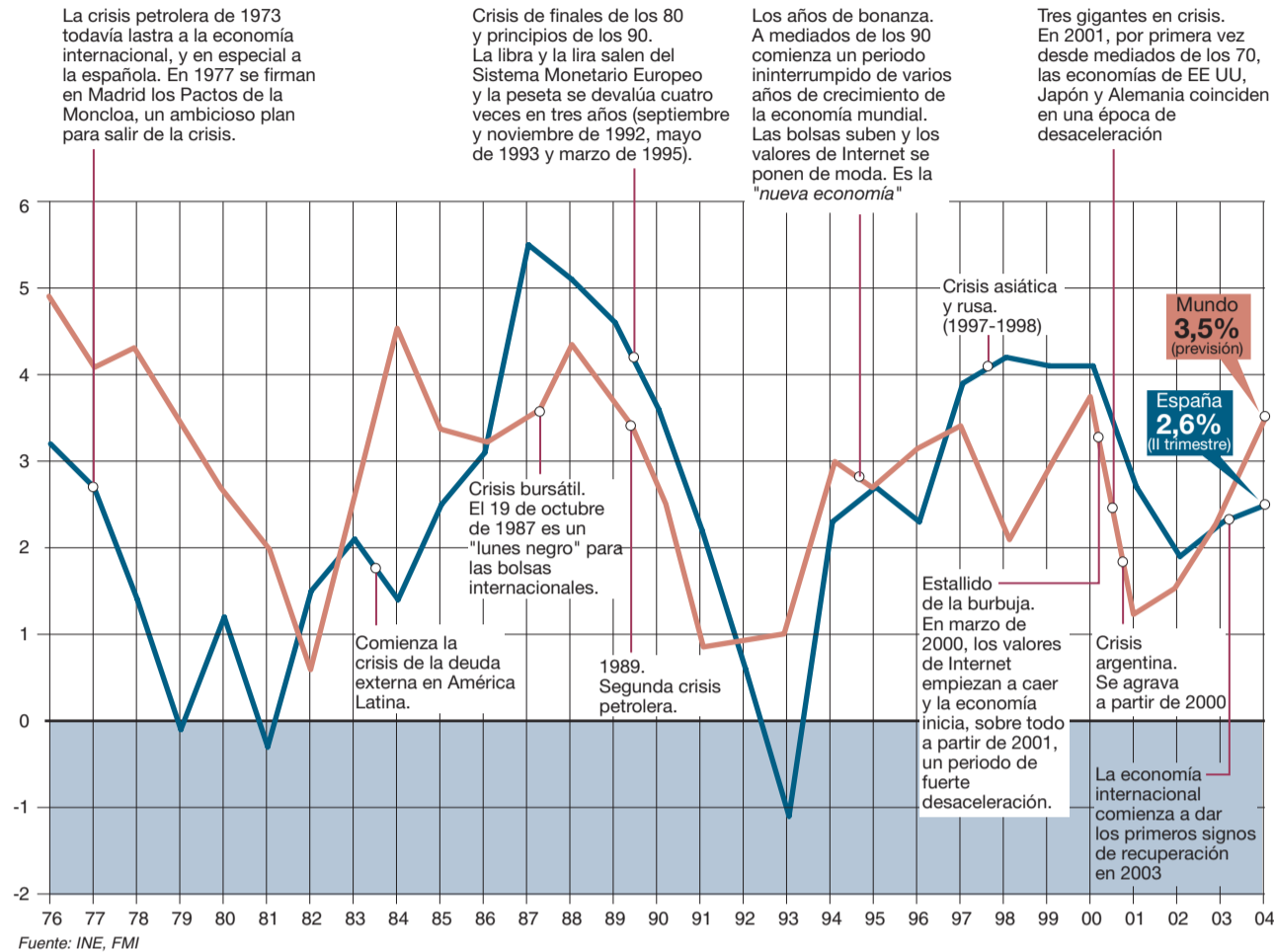
La economía de Estados Unidos protagonizó esta década de crecimiento constante, que llevó incluso a muchos teóricos a pronosticar el fin de los ciclos. El razonamiento era que el perfeccionamiento del mercado había logrado eliminar prácticamente las existencias y que la nueva economía generaba un valor añadido permanente que la convertía en indefinidamente expansiva. El presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, había alertado en diciembre de 1996 de la "exuberancia irracional de los mercados", pero no puso ningún remedio. El empuje arro-

Pasa a la **página 200**

CICLOS ECONÓMICOS

Tasa de variación real del PIB

— MUNDO — ESPAÑA



COMPARACIÓN UE - EE UU

PRODUCTIVIDAD

PIB por hora trabajada. 1995=100

	1976	2002
España	53,4	98,0
UE	62,1	110,4
EEUU	80,3	115,1

RENTA

Evolución del PIB por habitante, en dólares corrientes

	1980	2004
España	5.904	24.254
Francia	12.699	31.995
Alemania	13.418	32.254
EEUU	12.255	39.921
Reino Unido	9.527	35.718

PROTECCIÓN SOCIAL

Gasto social público, en porcentaje del PIB

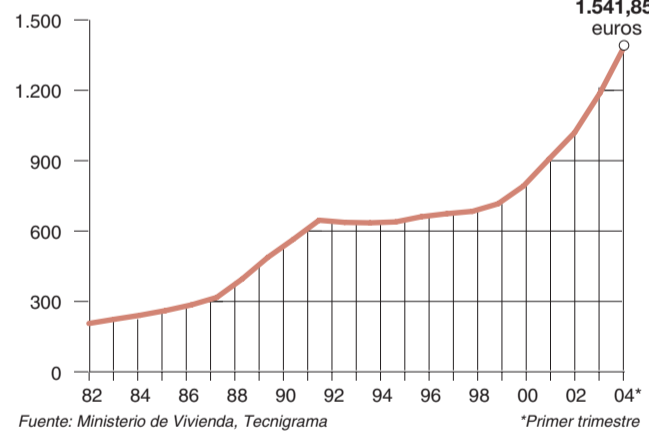
	1980	1998
España	15,78	19,71
Francia	21,14	28,82
Alemania	20,28	27,29
EEUU	13,13	14,59
Reino Unido	18,19	14,59

Fuente: OCDE

VIVIENDA EN ESPAÑA

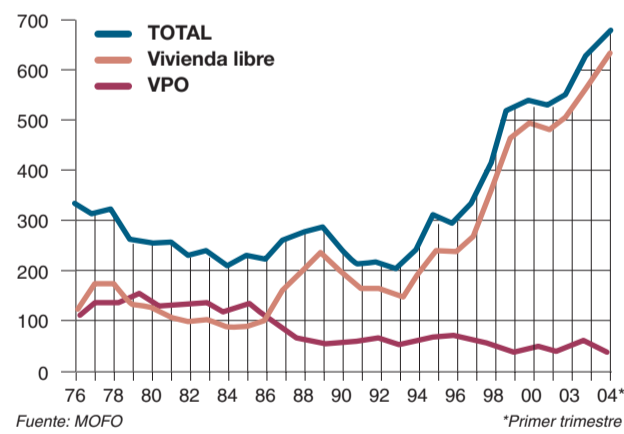
PRECIO

Serie corregida. Euros / m²



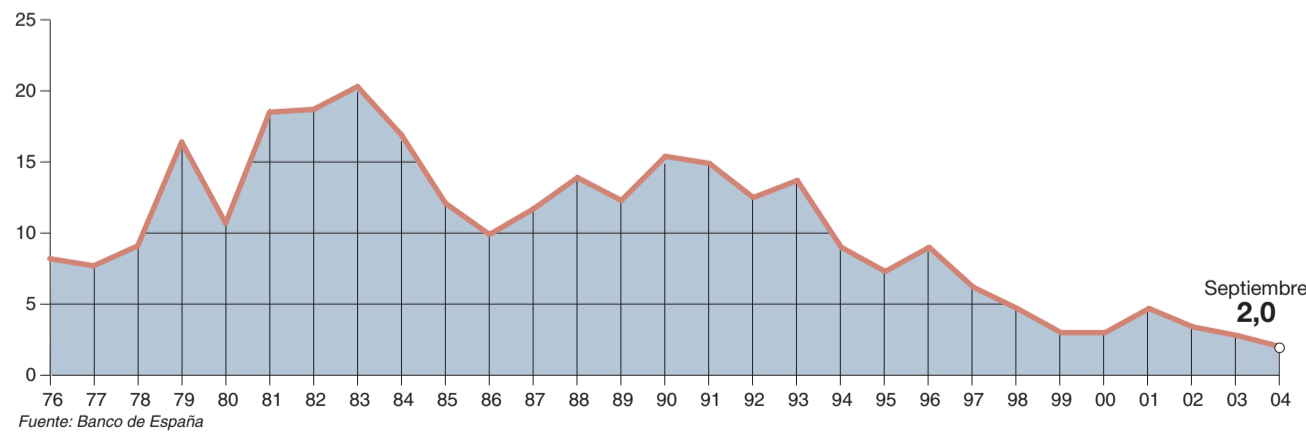
VIVIENDAS INICIADAS

Estimación del Ministerio de Fomento. Datos en miles de viviendas



TIPOS DE INTERÉS EN LA ZONA EURO

Datos a cierre del ejercicio



La foto de la portada del 3 de octubre de 2002 recogió la detención del 'cerebro' de Enron.

Viene de la página 198

llador de los mercados pasó por encima de las sucesivas crisis monetarias que sacudieron los años noventa.

El viernes 10 de marzo de 2000, el Nasdaq, el índice que agrupa a las empresas tecnológicas, marcaba su máxima cotización histórica al superar los 5.048 puntos. En menos de dos años, el Nasdaq había duplicado su valoración. El índice histórico Dow Jones había cerrado 1999 en 11.497 puntos, cota que reflejaba que desde el inicio de 1991 la Bolsa de Wall Street había cuadruplicado los beneficios. Se cumplían 107 meses seguidos de expansión en Estados Unidos, el calificado como el mayor boom económico de la historia. Entre el 13 y el 16 de marzo, el Nasdaq cayó un 7,5%, pero un repunte fuerte del Dow hizo proclamar a los analistas que lo que sucedía era que los inversores habían empezado a regresar a la vieja economía.

El verdadero desencadenante del estallido de la burbuja lo protagonizó el 3 de abril de 2000 Microsoft, la empresa que mejor sintetiza los valores y el auge de la nueva economía. El juez Jackson acusó a la compañía de violar una ley antimonopolio y se desató un pánico que le costó a Microsoft aquel día más de 82.000 millones de dólares. La empresa perdió un 14,47%, y el Nasdaq, un 7,63%. Pero al día siguiente, la ola vendedora arrastró a todos los valores tecnológicos. Según los expertos, no es ésta la crisis más intensa de la Bolsa, pero sí la más larga y la de mayor impacto cuantitativo. Desde el cierre del año 1941, los mercados no habían conocido tres años seguidos de pérdidas acumuladas. Todavía hoy, el Nasdaq registra una cotización inferior en más de un 60%, y 2.300 de las más de 6.000 empresas que cotizaban entonces han desaparecido. Las Bolsas europeas todavía reflejan pérdidas del 30%.

Del estallido de la burbuja financiera, el gran perjudicado es el capitalismo popular, el gran catalizador de la conversión del ahorro en inversión bursátil. Como gestores de ese dinero, los fondos de inversión se han convertido en los verdaderos dueños en la sombra de las grandes sociedades. Los escándalos financieros desatados a raíz del caso Enron salpican a gestores de fondos, bancos de negocios y grandes empresas. "La autorregulación ha fracasado", reconoció hace meses el presidente de la SEC, William Donaldson, mientras los Gobiernos se aprestan a levantar murallas contra los excesos y a salvar la credibilidad del sistema.

Al capitalismo que se reúne en el Foro de Davos le ha surgido la contestación creciente del Foro de Porto Alegre. Sus defensores alegan que el neocapitalismo ha proporcionado en 20 años mejor nivel de vida a 2.000 millones de personas. Los críticos responden que otros 1.000 millones viven peor y han aumentado las diferencias de renta.